

## DISCURSO PARA JOAN MARGARIT

*22 de noviembre. Palacio Real*

Señora, Sr. Presidente de Patrimonio Nacional, distinguido Señor Don Joan Margarit, autoridades, Claustro de la Universidad de Salamanca aquí representado, amigas y amigos

Muchas gracias, Señora, por Presidir un año más el acto de entrega de este premio que lleva vuestro nombre, con un significado tan especial hoy, día de reconocimiento del poder de la cultura para dar razones contra los dogmatismos.

Como se ha dicho, Joan Margarit es un poeta bilingüe. Consideramos esta característica un valor y nos sumamos a las observaciones del Presidente de Patrimonio Nacional sobre la comunicación natural entre las dos lenguas, a lo largo de la historia y en la poesía del premiado.

Resaltar tal riqueza lingüística es también función de la Universidad. La Universidad de Salamanca es la institución de educación superior más antigua de España e Iberoamérica; se encuentra entre las primeras de Europa y es conocida por su cultivo de todas las ciencias, así como por su vocación cultural internacionalizada. Menos sabido es, en cambio, que fue y sigue siendo el lugar académico donde se preservaron las lenguas de España: también el euskera, el gallego y el catalán.

Siendo la Universidad del español, es el lugar académico que albergó en los años 50 a Koldo Mitxelena, quien ocupó la primera cátedra de lengua y literatura vascas. Años más tarde, una profesora destacable, Pilar Vázquez Cuesta, dedicaría varias de sus obras también como catedrática en Salamanca a la lengua y literatura gallegas.

Nuestro titular de catalán, hoy, Alex Martín Escribá, me refiere la historia de su lengua en nuestro estudio. El Área de Conocimiento de Filología catalana está presente en la Universidad de Salamanca desde finales de la década de los años cincuenta. El nacimiento de la enseñanza del catalán se produce gracias a la

celebración en 1954 del "I Congreso de Toponimia" -a propósito del VII Centenario de su fundación- organizado por el rector Antonio Tovar.

En Salamanca estuvo el filólogo, lexicógrafo y etimólogo catalán Joan Coromines, uno de los mejores estudiosos de la lingüística y fonética catalanas, además de autor de varios diccionarios etimológicos de la lengua castellana.

Precisamente es este el motivo por el cual ya encontramos a finales de la década de los cincuenta profesores que imparten lengua catalana en nuestra Universidad, como fue el catedrático Dr. Manuel García Blanco (amigo personal de Joan Coromines) al que seguirán el Dr. Bartolomé Escandell Bonet, el Dr. Juan Gutiérrez Cuadrado y la Dra. Teresa Herrera Hernández.

Sin duda, uno de los puntos de inflexión para la enseñanza de la lengua catalana fue las clases impartidas a finales de los años setenta y principios de los ochenta por el profesor y actual académico de la lengua José Antonio Pascual, quien impartía una asignatura llamada "Fonética histórica catalana". El Área de Filología Catalana se consolida años más tarde con la llegada del profesor Adolf Piquer Vidal, y recientemente con el profesor Alex Martín Escribà.

Tanto es así que la lengua catalana está actualmente presente en todas las titulaciones de los grados de la Facultad de Filología: Estudios Alemanes, Estudios Árabes e Islámicos, Estudios de Asia Oriental, Estudios Franceses, Estudios Hebreos y Arameos, Estudios Ingleses, Estudios Italianos, Estudios Portugueses y Brasileños, Filología Clásica y, por supuesto, en nuestra Filología Hispánica. Caso diferente supone el Grado de Lenguas, Literaturas y Culturas Románicas, donde no solo se imparten dos niveles de lengua, sino que además se ofrece la asignatura "Literatura catalana contemporánea".

A tenor de todo lo expuesto, puede concluirse que la Filología Catalana en la Universidad de Salamanca -a diferencia de muchas otras universidades españolas que ni tan solo ofrecen el catalán en sus ofertas de estudio filológicas- ha sido y es muy valorada. La Universidad ha de proteger la cultura en sus mejores formas, preservarla frente a quienes creen -equivocados- que la exclusión del otro es una vía de fortalecimiento. Más universitarios seremos

cuanto mayor sea nuestro ámbito de conocimiento y cultivo de las expresiones comprensivas del ser humano.

Esta es, Señora, Presidente, don Joan, amigas y amigos, la posición de la Universidad del español, considerada española y universal. Esta mañana hemos celebrado la investidura como doctor honoris causa de Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia Española. Ahora nos alegramos de la entrega de este reconocimiento a Joan Margarit, un poeta que escribe en catalán y en español. Quiero pensar que esta coincidencia refleja la existencia de puntos de unión espiritual entre personas que sienten la cultura como el puente clave para abrazar a gentes con formas diversas de pensar, una realidad enriquecedora.

¿Qué vida sufriríamos si todos creyéramos en lo mismo? Necesitamos la diversidad, la pluralidad, la diferencia y, por supuesto, es urgente acrecentar la cordialidad entre quienes se autodefinan como opuestos, adversarios o contrincantes. El escritor portugués Walter Hugo Mae titula su obra más reciente *Hombres imprudentemente poéticos*, advirtiendo ya en su portada la importancia de saber aceptar a nuestro contrario desde la gentileza. Ojalá se contagie la imprudencia poética, en Cataluña y en toda España.

*"Es necesaria la compasión, si buscas la decencia"*, ha escrito Margarit, pero también es imprescindible la concordia que propicia la poesía. Ser *imprudentemente poético* es arriesgar unos versos al descubrimiento de expresiones inadvertidas, sentimientos profundos más allá de los tópicos, preferencias ocultas incluso, que se apartan de mareas, modas o gentíos a favor y en contra. Conviene reivindicar el tiempo en el que las gentes se sabían los poemas de memoria; esto debemos hacer, en lugar de grabar en piedra los nombres por el rencor, y decir, como escuchaba Margarit, *Tendrás también tu guerra*.

*Para tener casa ...*, no es necesario ganar ninguna guerra. Lo que sí se precisa es un buen arquitecto, alarifes competentes, calculadores diligentes de estructuras y constructores de espacios habitables para el ser humano,

profesores como Margarit que nos dibujan planos mentales y compadecen a quienes, inconscientes, practican la demolición.

El diseño de las estancias debe hacerse con el aprecio, el afecto, amor incluso, con el que la profesora Lina Rodríguez ha preparado la cuidadísima, excelente edición de las obras de Joan Margarit, un volumen más de la metafórica casa de los premios Reina Sofía, Señora. Con afecto, reparemos los sentimientos que conmovieron a Maragall, a Espriu (en su *Antígona*, escrita en 1939).

En este Palacio Real, agradecemos disfrutar de la Democracia, vivir en una tierra con libertades donde todas las ideas pueden ser pronunciadas. Antes y después, cabe siempre dialogar, lo que no significa coincidir en comunión de pensamientos e intereses. Nadie es titular de la verdad, no hay registro civil que la inscriba.

Porque la libertad es "Una forma de amor ... ", y porque "La fuerza principal de la poesía es su verdad", "la última casa de la misericordia"; que no se cumpla el presagio de Espriu, en su *Antígona*, escrita ahora hace ochenta años: "La victoria es la última razón de la verdad". Ojalá algún día todos busquemos "... un equilibrio entre amor e inteligencia que (nos permita) prescindir de todo lo ajeno a la verdad, desde la esperanza hasta la virtud". " ... lo que nos protege es el poema, que se debe buscar la poesía por hospitales y juzgados" dice Margarit en "La educación sentimental",

Siempre se resalta la conexión íntima de Margarit con su hija Joana, generadora de una profunda admiración emocional. Yo quiero recordar también aquí su identificación con su madre, a la que dedica varios poemas (tan conmovedor, *un pueblo*). Que en España nunca se repita la historia de una maestra acosada, que vivamos en un país de personas prudentes y poéticas,

CITO, Una historia,

*Tota la vida les he hagut de veure,*

*De pedra o bronze en els escuts enormes,*

*Presidint les façanes de l'Estat*

*El cos posat de front,  
El cap de rigorós perfil.  
Les ales, un capot damunt l'espatlla.  
Un ull maligne, el bec cruel a punt  
Dárrancar les entranyes. Dominar  
Sense dormir. Quin aire respiraveu,  
Aus colossals amb urpes,  
Per decidir el que en dèieu unitat de destí?*

Hoy, el aire que respiramos es libre. Podemos hablar en castellano, en catalán, en euskera, en gallego, en todas las lenguas que se enseñaron y se enseñan en Salamanca, lenguas que se respetan y se admiran,

Porque su lengua, Don Joan, dice usted en su poema *Dignidad*, en la que escribe, "... es una lengua bien trabada para pensar, pactar. Para soñar. Y las viejas canciones se salvarán"

Muchas gracias